



Sabes que desde hace tiempo te pedí encarecidamente que Ramón se recuperara y todo no fuese mas que un susto. Lamentablemente no fue así, y no se hizo mi voluntad, sino la tuya... No voy a pedirte explicaciones de porque un tío de 54 años, con toda la vida por delante, debe dejarnos como el lo ha hecho. No Señor, y no es porque no quiera hacerlo. Sencillamente, es porque mis lagrimas, mi rabia y mi dolor, me hacen no tener fuerzas para ello, y porque necesito creer que estarás cuidándole toda la eternidad. Esta siendo duro Señor, muchos pensamos que si estuvieses arriba, no lo habrías permitido. Otros, con lagrimas en los ojos, miramos al cielo, sin entenderte, pero confiamos en ti, y solo nos sale, rabia y dolor.

Me gustaría que supieras que nunca perdí la esperanza de que te salvaras y siempre tuve la fe de que saldrías adelante, en mi interior te estuve apoyando. Fue un gran golpe enterarme de que te fuiste sin decir adiós, sin poder despedirte de **"TUS NIÑOS"**. Cada vez que oiga tu nombre en cualquier lugar, siempre te recordaré como uno de los más grandes, como una persona de fútbol que luchó en el campo de la U.E. Cabrera cuando era de tierra y que cuando mis chavales hacían **"muntanyes de sorra"** en el medio del campo, tu les querías inculcar lo que son ahora jugadores que tienen respeto, educación y honor, de todo eso tu eres el culpable y por eso te debo tanto, el que estuvo día tras día cuando nos ponían césped por conseguir su sueño y que finalmente logró, pero que como el bien sabia era el sueño de todos los chavales de Cabrera, como ese ídolo que nunca nos dio un "no" como respuesta ante cualquier petición, ese chaval que con sólo 54 años se nos fue en la flor de la vida... como una gran persona, como lo que eras. Te fuiste dejando a tantas y tantas personas que te querían y admiraban, y que desde el sábado, tal día como hoy todos formamos parte del mismo equipo, al que tenemos el honor de poner tu nombre, el cual ya no tendremos ocasión de escuchar cuando entremos en el campo. Fuiste una gran persona admirada, y a pesar de ello, seguiste siendo la misma persona honesta, simpática y amable de siempre. Ojalá todos sigamos tu ejemplo como persona y una cosa puedes estar bien tranquilo desde allí arriba, que seguros nos tendrás controlados, y como me dijiste en tu última frase hacia mi persona **"CUIDAME A MIS NIÑOS"**, tranquilo Ramón que así lo haré, ahora tendremos esa ventaja del jugador numero **12** y cada uno de tus niños sabrá que siempre estarás a su lado en cada partido, apoyándoles y dándoles ese cariño y fuerza que tu hacías siempre con ellos. Hasta siempre. Ahora tienes un infinito estadio con el mejor palco para contemplar desde él a quienes aquí dejaste y enseñaste.

Hasta siempre MISTER

Rafa Carrasco